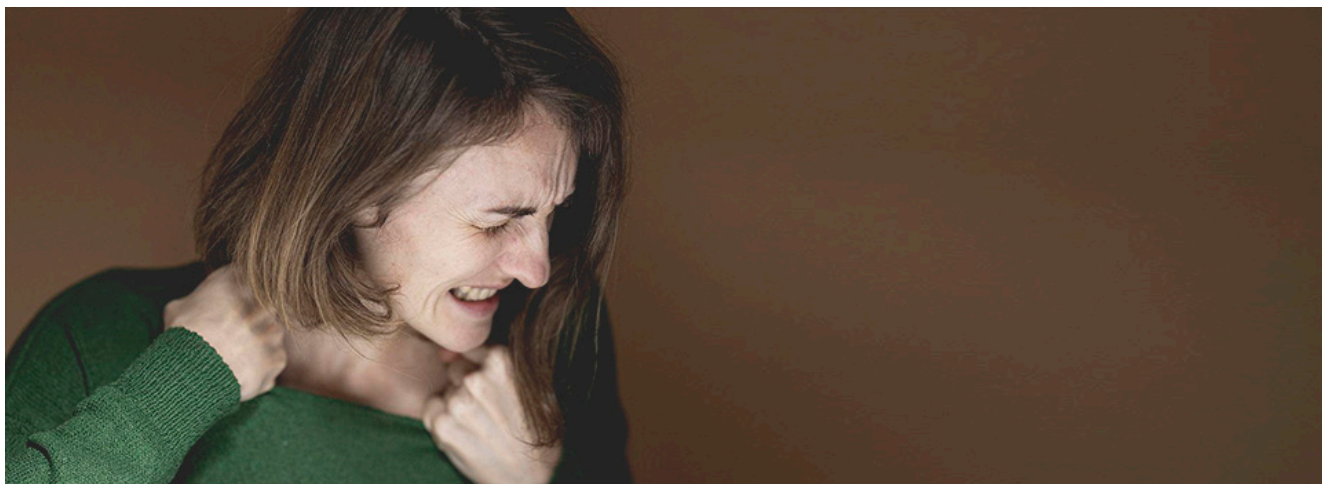


Con gotitas de amor, quita de nosotros la ira Señor.



¿Qué tipo de cosas te hacen enojar más? ¿Cómo reaccionas cuando estás furiosa? La ira en si no es mala. Lo correcto o incorrecto de una respuesta iracunda, depende lo que produjo nuestra ira y qué hacemos con ella.

Muchas veces expresamos nuestra ira de manera egoísta y perjudicial; Jesús expresó su ira resolviendo problemas, sanando la mano de un hombre, o devolviendo al templo su propósito.

En Juan 2:13-16 dice:

Estaba cerca la Pascua de los judíos; y subió Jesús a Jerusalén y dijo a los que vendían palomas: quitad de aquí esto, y no hagáis de la casa de mi Padre casa de mercado.

La escritura nos revela pasajes sobre la ira y cómo manejarla.

En Efesios 4:26-27 dice:

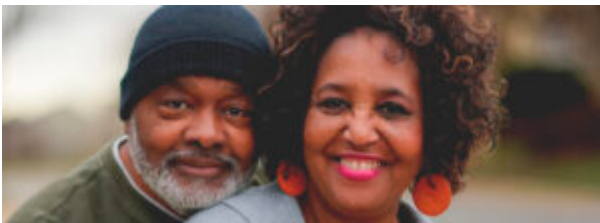
A iraos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo.

En Santiago 1:19-20 dice:

Amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse; porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios.

Usemos nuestra ira para dar soluciones edificantes y no para destruir, juzgar o condenar a las personas. Debemos dar a nuestros hijos ejemplo de cómo expresar la ira de forma apropiada; destruir objetos, ser hirientes con otros o con nosotros mismos, decir palabras deshonrosas, no son formas de honrar a Dios.

Airémonos con el pecado, la injusticia, la maldad, y actuemos con el amor de Dios que todo lo puede, porque el amor no se irrita.



Señor, ayúdame a dar buen testimonio a mi esposo y a mis hijos en los momentos de ira, molestia o enfado.

Que mi corazón esté siempre empapado de tu amor, ese amor que todo lo sufre, todo lo espera y nunca deja de ser. Sólo podría ser.... **Tu amor.**

